

Libro reúne crónicas escritas por el célebre autor argentino durante su estadía en el país

## Roberto Arlt vuelve a Chile en medio de toda clase de tormentas

LEONARDO SANHUEZA

**A** fines de 1940, el escritor Roberto Arlt era una celebridad del periodismo argentino. Después de una década en que sus populares raguetes periodísticos habían inaugurado una manzana de recatar la vida cotidiana de cerca a las calles de Buenos Aires, hacia unos años había pasado una temporada en España y Marruecos como enviado especial del diario *El Mundo*, ampliando así sustancialmente su registro de cronista de viajes, que antes había explorado en Uruguay, Brasil y el interior de Argentina. No fue raro entonces que uno de esos días pidiera ser enviado a Chile para escribir acerca de nuestra realidad, propuesta que el director del diario no sólo aceptó, sino que amplió para que su cronista estrella iniciara aquella larga gira por Latinoamérica. Se pensó y se hizo: a Santiago los boletos.

De esa experiencia surgieron los textos que reúne el libro *La quinta de los acontecimientos crónicos y columnas desde Chile*, recién publicado por La Pollera Ediciones. El volumen, organizado y prolongado por Felipe Reyes, incluye dieciocho recesos de diversa naturaleza que Arlt escribió durante su estadía en el país o poco después de regresar a Buenos Aires en el otoño de 1941.

Como lo contextualiza Reyes en su prólogo, Arlt no temía una sola razón para venir a Chile. Su interés periodístico por el princi-

En el volumen, el escritor mira con ojo de lince los convulsos últimos días del gobierno del Frente Popular, a la vez que se espanta por la pobreza o el descalabro de la economía local.

so político chileno de esos días tenía en su revés asuntos mucho más urgentes y personales. En realidad, lo que más quería era salir de Buenos Aires, tomar distancia, despajarse la cabeza. Hacía año se había separado de su esposa, la que nació poco después, y su hijo se había encendido en un drama con un avador mucho mayor que ella. Poco si eso hubieran sido poco, el propio Arlt se había enamorado y su amor estaba resultando una pesadilla. Como adiós siempre puede ser peor, a eso debía agregar sus crecientes crisis de salud. Todo a mal.

Aun así, el viaje le dio nuevos brotes al autor de *El aguero sabio* y lo puso al pie del cañón, atento al hervidero nacional de esos días. Aunque alguna vez colapsó en la oficina de Correos por sus tormentas personales, los temblores de la política chilena lo mantuvieron bien ocupado. Mirá-



ba con ojo de lince las obsesiones consecuentes al gobierno del Frente Popular, la poesía del Santiago de aquellos días o el estado de descalabro de la economía local. Luego de hacer en varios artículos un pormenorizado análisis sobre la situación eco-

mica, social y política, concluye que Chile tiene dos posibilidades: "ose renueva o se extingue".

La colección de textos incluye también piezas sobre literatura, cultura y costumbres, como también otras que, aunque no tienen que ver directamente con el país,

### Geografía frívola

En uno de los últimos textos que escribió sobre sus días chilenos, Arlt dirige contra el libro "Chile o una loca geografía" de Benjamin Subercaseaux, publicado por aquellos días. El trencadís no queda satisfecho por su lectura y lo escribe sin pelos en la lengua: "la trivialidad alcanza en sus páginas proporciones increíbles", dice. No lo perdonó al autor ("ese soñar bien narrativo") que sostenga que "los niños parecen casi inmocionables" y que ofenda a las madres con pesetas y pineladas diciendo que la mortalidad infantil no se debe tanto a la miseria como "a la ausencia de instinto maternal".

Arlt regresó a Buenos Aires en otoño de 1941.

nalejan los misterios del escritor en esos días. La figura de Rudolph Hess, por ejemplo, o la importancia de esoterismo en el ascenso del régimen nazi.

La "gira latinoamericana", por cierto, fue abortada. Luego de los meses en Chile, que incluyeron una tregua amistosa en Puerto Montt, Arlt volvió a Buenos Aires y le dijo al director de *El Mundo*: "No puedo seguir; tengo un cáncer en la lengua". Y le mostró una pequeña aria bucal que había salido a buen entendedor, pocas palabras. De todos modos, su trabajo en el diario no iba a durar mucho tiempo más. Arlt murió un año después, a los 43 años, de un paro cardíaco.

## Roberto Arlt vuelve a Chile en medio de toda clase de tormentas [artículo] Leonardo Sanhueza

Libros y documentos

### AUTORÍA

Sanhueza, Leonardo

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2020

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Roberto Arlt vuelve a Chile en medio de toda clase de tormentas [artículo] Leonardo Sanhueza

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile